



Cardenal Arzobispo de Madrid

Madrid, 29 de octubre de 2020

Queridos hermanos sacerdotes, religiosos y laicos:

Dentro de muy pocos días vamos a celebrar la fiesta de nuestra patrona, Santa María la Real de la Almudena, en un contexto muy diferente al de otros años. En esta pandemia de la COVID-19 que tanto dolor está causando entre nosotros, con miles de muertos y enfermos, con una importante crisis económica y social, con nuevas soledades, hemos de redoblar nuestra confianza en que nuestra Madre nunca abandona a sus hijos. Nos acompaña desde el principio. El propio Jesús dijo al apóstol Juan, y en él a todos los hombres: «Ahí tienes a tu Madre». Cuenta el Evangelio que él, desde ese instante, la metió en su casa, la incorporó a su vida en nombre de todos. María quiere estar con nosotros porque fue el deseo de su Hijo. ¡Qué hondura alcanza su maternidad en la vida de la Iglesia!

Mi carta pastoral de este curso, que se titula «*Quiero entrar en tu casa*», habla también de ese deseo de estar con los demás para cumplir así la voluntad de Jesús. La Virgen quiso mostrar su cercanía con los madrileños ya cuando aquí vivían pocos. Es una historia muy bella. Ella estaba oculta entre las piedras de la muralla que rodeaba Madrid. Para hacerse presente entre nosotros, rompió la muralla y apareció su imagen. Sin palabras, pero con hechos, nos dijo y nos sigue diciendo: «Quiero entrar en tu casa». En este tiempo de pandemia también desea acercarse a vuestra vida, no quiere que estemos solos.

Poco después de haber dicho «Hágase en mí según tu palabra», María visita a su prima Isabel: «Dichosa tú que has creído que lo que te ha dicho el Señor se cumplirá». La presencia de Jesucristo provoca que Juan Bautista, aún en el vientre de su madre también, «saltase de gozo» al percibir la seguridad y la alegría que Dios da a los hombres. La fe no es secundaria en estos momentos que vivimos; nos remite a Quien tiene poder en el cielo y en la tierra, nos provoca para que nos situemos ante el prójimo cuidando.

María, nuestra Madre, se acerca hoy, en su fiesta, a este Madrid inmenso. Ella quiere entrar en nuestras vidas, desea enseñarnos a los madrileños a vivir en confianza absoluta en Dios. Nos manifiesta que Él está con nosotros, que Él nos muestra su cercanía y su amor. Que no estamos solos, que junto a Él sabemos quiénes somos y lo que tenemos que hacer también en este tiempo. María sigue saliendo aquí en Madrid y lo hace para que percibamos que la fe nos hace vivir en esa adhesión a Dios que nos da capacidad para construir fraternidad, para ayudarnos los unos a los otros, para salir de nosotros mismos e ir siempre a los

demás; nos abre al amor de Dios manifestado en Jesucristo y nos da la seguridad y la alegría que necesitamos para vivir; nos sitúa en la vida junto a Él para ver y ser más.

Santa María la Real de la Almudena, hoy nos ponemos de rodillas ante Ti, como hace siglos lo hicieron san Isidro y santa María de la Cabeza, para decirte que pidas a tu Hijo Jesucristo que, como en las bodas de Caná, lleguen a Madrid la salud y la esperanza y que pronto haya soluciones a esta pandemia.

Abramos la vida a Jesucristo; escuchemos hoy a nuestra Madre, que nos dice «Quiero entrar en tu casa» y nos invita a hacer lo que Él diga.

Con gran afecto, os bendice,

+ Carlos Card. Osoro Sierra
Arzobispo de Madrid

+ Carlos Card. Osoro Sierra

Arzobispo de Madrid